

LA LIDIADA

REVISTA TAURINA ILUSTRADA

Administración: Calle del Arenal, 27. — Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	NÚMEROS ATRASADOS
25 núms. ordinarios Ptas. 2,50	Madrid: trimestre Ptas. 2,50	Ordinario Ptas. 0,25
25 » extraordinarios. » 5	Provincias: » » 3	Extraordinario » 0,50
	Extranjero: año » 15	

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVIII

NÚMERO 3

Numero ordinario.

MADRID: Lunes 17 de Abril de 1899.

¡ Precio: 15 céntimos.

LA SUERTE DE RECIBIR

No había lugar á duda de que, una vez muerto el cuarto toro de la primera corrida de abono por el espada Rafael Guerra (Guerrita), de una estocada RECIBIENDO, resurgiría de nuevo la cuestión de cómo ha de practicarse la suerte para que pueda clasificarse clásicamente de tal.

Y así ha sucedido, y ahora, como antes, ha resultado poca unanimidad de pareceres, tanto al definir la suerte, como al decirse por unos y otros cómo la llevó á cabo el espada Guerrita en la corrida de referencia.

No vengo en la contienda suscitada á poner los puntos sobre las íes; fuera esto pretensión ridícula y arrogarme una autoridad de que carezco en las filas de los aficionados, donde no faltan maestros y hasta personas que en ocasiones se dan á sí propios, prescindiendo de la modestia, aire de tales. Vengo únicamente á emitir mi opinión sobre la citada suerte.

Desde el momento en que las fiestas taurinas tomaron el carácter que hoy tienen los individuos que se dedicaron á la profesión, fueron paulatinamente transformándola con la ejecución de diversas suertes, unas derivación de las otras, para mejor, más lucidamente, y con menos peligro, dominar y vencer á los toros.

De cualquier manera se mataba á los toros en un principio, hasta que Francisco Romero se lanzó á herirlos frente á frente, esperándolos y valiéndose de un pedazo de tela sujeta á un palo corto para marcarles la salida después de hacerles humillar lo preciso.

Esta manera de matar toros, que no es otra que la de recibir, fué, pues, la primitiva de las en que el lidiador daba la cara á su adversario.

Lógico es convenir que, como todo aquello que comienza, adolecería de defectos en su práctica; y no es menos lógico el pensar que poco á poco se irían enmendando aquéllos con modificaciones que tendieran á su perfeccionamiento.

Así, pues, es claro que cuantos sucesivamente la ejecutaron, imprimieron en ella alguna variante, hijos, no sólo de las condiciones de la res con que la practicarán, sino de las condiciones del individuo que la ejecutaba, adaptando las unas á las otras.

Pedro Romero, ocupándose de esta suerte, decía á sus discípulos en la Escuela de Tauromaquia:

«El matador de toros debe presentarse al bicho enteramente tranquilo, teniendo la espada y la muleta en las manos. Una vez delante, no debe contar con sus pies, sino con la mano; y una vez el toro derecho, al

arrancar éste, debe parar aquéllos a fin de que se sienta y humille.

El célebre Pepe Illo en su *Tauromaquia*, y al tratar de la suerte de referencia, dice que el lidiador, una vez convenientemente situado, cuadrado el cuerpo, cita, y luego que parte el toro y llega á jurisdicción y humilla, hace el quiebro de muleta, mete la espada, y consigue dar la estocada dentro y quedarse fuera al tiempo de la cabezada.

Por su parte, el famoso Paquiro, al definir en su *Arte de torear* la suerte de recibir, no indica la posición que han de tener los pies del lidiador para la ejecución de la suerte, diciendo únicamente que no ha de moverlos desde que se coloca hasta marcar la estocada.

Manuel Domínguez, uno de los toreros que pasaba por ser de los que mejor ejecutaban en su tiempo la suerte, decía que el lidiador debía tener el cuerpo recto, citar á corta distancia y no mover los pies hasta consumada la estocada.

El inolvidable Cayetano Sanz, uno de los lidiadores que á juicio de cuantos le vieron trabajar, ha sido uno de los que con más arte ha recibido toros, decía que el espada, una vez en el terreno que le indiquen las facultades del toro, en armonía con las propias, y una vez igualada la res, se la desafia enfilando el cuerpo y adelantando al mismo tiempo la pierna izquierda, cuya posición debe conservar hasta consumada la suerte.

Bocanegra, Frascuelo, Chicorro, Cara-ancha y el mismo Guerrita, que figuran entre los diestros que después de los anteriormente citados han ejecutado la suerte de recibir, han adelantado más ó menos la pierna izquierda para llevarla á efecto con más seguridad, y tal seguridad puede darla únicamente el avance de la pierna izquierda, porque entonces la derecha le servirá de palanca ó punto de apoyo, apoyo que no puede tener lidiador alguno con los pies unidos, para resistir el empuje de su adversario en el momento de hundir el estoque en su cuerpo.

Indica, pues, la práctica, que es el mejor de los maestros, que la suerte de recibir debe ejecutarse de la siguiente manera:

El lidiador debe colocarse convenientemente perfilado frente á la pala del pitón derecho, teniendo la muleta en posición natural, como si fuese á dar un pase de pecho. Tendrá el brazo de la espada delante de la barba, según su estatura, con el codo más alto que la punta del estoque.

En tal posición, y á la distancia que le aconsejen las facultades que conserve la res, en consonancia con

las propias, citará adelantando el pie y la mano derecha, y sin imprimir desde este momento el más pequeño movimiento á los pies, aguardará la acometida del toro, al que marcará con la muleta más ó menos embosada la salida, y en el instante de la humillación clavará la espada.

A las objeciones que se pudieran hacer sobre esta manera de practicar la suerte, he de contestar por adelantado, diciendo que en mi opinión, y en la de muchos aficionados, es la más viable de todas y razonamientos son pruebas.

La colocación del espada perfilado con la pala del cuerno derecho, le permite más desenvoltura y facilidad para marcar la salida de la res, despegándola lo necesario.

La posición indicada de la muleta, tiene por objeto que el toro conserve levantada la cabeza y estar en disposición de darle pronta salida por medio del pase de pecho, si se arrancase de pronto y antes del desafío.

El adelantamiento de la pierna izquierda sin exageración al citar, ó el retraso de la derecha antes de efectuar el desafío, también sin exageración, es preciso, puesto que de esta manera el espada tiene un punto de apoyo para resistir el empuje de la acometida y cargar el peso del cuerpo sobre la pierna izquierda en el momento de clavar el estoque, apoyo y empuje que ha de faltarle teniendo los pies unidos, según las leyes físicas.

Tiene, además, la indicada posición la ventaja de que una vez consumada la suerte, con un pequeño movimiento, habrá ocupado el terreno que antes tenía su adversario, y estará en disposición de tomarle de nuevo con la muleta, si se revolviere en busca del bulto que perdiera de vista.

Es, pues, la suerte de recibir tal y como queda explicada, la indicada para con los toros bravos y boyantes que acuden por su terreno, imprimiéndose algunas pequeñas variantes con los revoltosos, con los que ganan terreno y con los bravucones que rebrincan al tomar la muleta, únicos con que puede efectuarse la suerte de recibir, variantes que no he de criticar porque el buen sentido las indica, pero que en modo alguno atañen á la colocación de los pies y sí sólo á la manera de marcar la salida de las reses.

Y ahora, como en otras ocasiones, repetiré para terminar, que como queda descrita, creo firmemente es la suerte de recibir la única viable para el lucimiento y seguridad del diestro, y que lo sostenido por algunos de tener los pies juntos y en escuadra, es muy bonito para cromos, pero no para practicado, y buena

LA LIDIA



J. Polack
Retoh. Tipolitografica

Accidente en una tienta.

prueba de ello es que cuantos lo han intentado así, han salido atropellados ó despedidos del terreno por la violencia de la acometida por falta del punto de apoyo, y no pocas veces encunados y expuestos á graves accidentes.

LEOPOLDO VÁZQUEZ.

NUESTRO DIBUJO

En término de Madrid existe un sitio que es conocido con el nombre de *Tierra de las vacas*, que tiene arrendado la notable Sociedad de garrochistas, con el objeto, no sólo de tener algunos toretes que lidian de cuando en cuando, sino con el de efectuar á menudo cuantas operaciones de campo pueden practicarse con reses bravas.

El día 30 del pasado Marzo marcharon á la citada *Tierra de las vacas* con este objeto, varios de los individuos que componen la Sociedad, entre los que figuraba un conocido aristócrata.

Dicho señor, formando collera con otro socio, salieron persiguiendo á un becerro con el objeto de derribarle; tres veces lo alcanzaron, y en las tres consiguieron su objeto; pero en la última el becerro, que había dado pruebas de poca bravura, al levantarse, y con el objeto de rehuir la persecución, se coló debajo de la jaca que montaba dicho señor, y al querer quitarse el bulto del medio, levantó la cabeza é hizo perder tierra por los cuartos traseros á la jaca, que despidió de cabeza al jinete. Este cayó con tan mala suerte que dió con la cabeza sobre una piedra, causándose una herida de consideración en la región frontal del lado derecho, partiéndole parte de la ceja, de cuya herida curó más pronto de lo que se creía.

El referido accidente es el que aparece en este número de LA LIDIA, dibujado con la gran verdad y maestría que le es peculiar al popular Daniel Perea.

CARTERA TAURINA

Se ha formado en Huesca una sociedad con el objeto de organizar dos corridas de toros, que se celebrarán en el mes de Agosto durante las fiestas de San Lorenzo, en las que tomarán parte dos espadas de primer cartel.

En Teruel se celebrarán dos corridas de cuatro toros cada una en los días 31 de Mayo y 1.º de Junio, actuando de único espada Villita.

La nueva plaza que está construyéndose en Alameda de la Sagra (Toledo), se inaugurará el día de San Pedro con una corrida de novillos.

Los espadas Quinito y Conejito estoquearán toros de Surga en la plaza de Valencia, á mediados del próximo mes de Mayo.

El espada Emilio Torres (Bombita) ha sido escriturado por la empresa de la plaza de Madrid para actuar en varias corridas de las que se celebren en el segundo abono de la temporada actual.

El día 25 de Junio se efectuará en Marsella una corrida en la que se lidiarán toros del marqués de Villamarta por los espadas Reverte y Villa.

En Dax (Francia) se efectuarán dos corridas los días 27 y 28 de Agosto próximo. En la primera se lidiarán toros de D. Jacinto Trespacios por Bombita y Algabeno, y en la segunda toros de D. Esteban Hernández, que serán muertos por Guerrita y Algabeno.

El programa de las corridas que se efectuarán en Granada con motivo de las fiestas del Corpus en Junio próximo, es el que sigue:

Día 1.º, toros de Miura: espadas, Guerrita y Lagartijillo.
Día 2, reses de Otaolauruchi: matadores, los del día anterior.

Día 4, ganado de D. José M. de la Cámara: cuadrilla de Lagartijillo y Fuentes.

Ha salido para Sevilla el activo empresario de la plaza de toros de San Sebastián D. José Arana, con el objeto de ultimar la combinación de matadores y toros para las corridas que han de celebrarse en dicha plaza los días 6, 13, 15, 20 y 27 de Agosto.

Hasta la fecha cuenta para tres corridas con Guerrita y para dos con Reverte y Bomba. Los matadores que actuarán con los referidos, serán Fuentes y Lagartijillo ó Algabeno. Tiene comprometidos toros de Saltillo y Muruve, y una corrida de Colmenar, ésta para ser estoqueada por Machaquito y Lagartijo, que inaugurarán la temporada el día 6.

La nueva junta directiva elegida para la temporada del corriente año por la sociedad *El Club la muleta*, de Montpellier, la componen los Sres. Marly, Marcerou, Coste, Roche, Tournier, Pierre y Lauras.

De la corrida anunciada en Montpellier (Francia) para el domingo 9 del corriente, y en la que debieron estoquear reses de Villamarta los espadas Villita, Conejito y Velasco, no hemos recibido telegrama ni noticia alguna, ni hemos leído en periódicos una línea que se relacione con dicha fiesta.

En la corrida que se celebrará en Aranjuez el día 30 de Mayo, tomarán parte los espadas Mazzantini y Fuentes ó Bombita.

El día 30 del corriente se efectuará una corrida de toros en Jerez de la Frontera, con ganado de Peñalver, corriendo su lidia á cargo de los espadas Reverte, Fuentes y Jerezano.

Ayer habrán toreado en Lisboa los espadas Quinito y Algabeno.

En esta semana comenzará en la plaza de Madrid el arreglo de banquetas y asientos. Ya era hora de que la Diputación, que tan buena renta saca de la plaza, hiciera alguna cosa de las muchas que son precisas en el edificio.

En la novillada efectuada el 9 del corriente en Granada, resultaron lesionados los diestros Fajardo y Lara, y un espectador que se echó al redondel, llamado Juan José Leiva, con una gravísima cornada en el costado derecho.

TOROS EN MADRID

3.ª CORRIDA DE ABONO.—16 DE ABRIL DE 1899.

En un día de elecciones no son buenos los pitones.

Empiezan los candidatos por darse bombos baratos.

Después sueltan un programa en el que todo es *camama*.

Cometen mil desaciertos y molestan á los muertos.

Y en suma: todo lo inspira el chanchullo y la mentira.

Pudiera continuar haciendo aleruyas de este jaez, hasta llenar un pliego, pero para muestra bastan cinco botones, y para decir que la masa del público que asiste á las corridas de toros, es tan ignorante y estúpida como la mayoría de la masa electoral, me basta con un solo botón ó con una sola palabra.

Los bombos anticipados tienen el inconveniente de inculcar en las imaginaciones impresionables la idea de que aquello de lo que les han hablado ó de lo que algo han leído sobre el particular, tiene que ser superior; y esto es lo que ha sucedido con la corrida de ayer, á la que el público á que antes nos referimos había prejuzgado como un acontecimiento, y que al verse defraudado en parte en sus esperanzas, apeló á todo medio de violencias tan injustificadas como faltas de sentido común, de entendimiento y de corrección. Es decir: que el público flotante que ha dado este año en llenar la plaza, se nos presenta en los nada envidiables límites ó fronteras del salvajismo, disputando con encarnizamiento sus costumbres y sus procedimientos á los felices habitantes de Zululandia ó de Cafería.

Y que lo que afirmo tan rotundamente, tengo motivos para considerarlo así, podrá el lector juzgarlo si se toma la molestia de leer lo que á continuación tengo la honra de estampar.

Sabido es el programa de la tercera corrida de abono: seis reses de la ganadería de D. José Manuel de la Cámara, de Sevilla, lidiadas por las cuadrillas de contrata de Rafael Guerra (Guerrita) y Antonio Riverte Jiménez.

Prescindiendo de preámbulos, y me fijo desde luego en el momento supremo en que la puerta del toril se abre para dar paso al

1.º *Marismeño*; negro entrepelado, algo bragado, buen mozo, sacudido de carnes, largo de cuerpo y apretado y corto de cuerna. Muy voluntarioso para los caballos, se arrima ocho veces á Zurito y Molina, derribando una al primero y dando lugar á que ambos matadores hagan una primorosa faena en quites, matando además un jaco. Pero ¡oh desdicha! en la última vara Molina envaina el palo en los bajos, aprieta, y el toro á poco se bambolea y cae patas arriba, rematándole el puntillero. El picador es abroncado y apedreado con naranjas y tal cual botella, y pasamos al

2.º *Bolero*; cárdeno claro, chorreado bragado, fino, muy buen mozo, bien criado y alto y corto de cuernos. Reverte se entiende con él en tres verónicas y una navarra, parando mucho, y en seguida el bicho, con voluntad y codicia, aguantando cinco puyazos de Melones, Agujetas y Charpa, á cambio de cuatro buenas talegadas. Bueno en banderillas, Blanquito le cuelga dos pares al cuarteo, desigual el primero y bueno el segundo, y Barquero medio también cuarteando y caído. Acudiendo en muerte, Reverte, de verde manzana con oro, previos seis pases naturales, tres con la derecha, siete ayudados, dos de pecho, uno cambiado y otro redondo, entra á matar con los terrenos cambiados y suelta un metisaca, con desarme y todo.

Al volver á salir el picador Molina al redondel, se reproducen las broncas y protestas, y Guerrita, con muy buen criterio, le manda retirar por toda la tarde.

3.º *Cucharero*; negro mulato, basto, buen mozo, sacudido de carnes y caído, abierto y prolongado de astas. Cumpliendo bien en varas, de Beao, Zurito y Charpa, tomó cuatro á cambio de tres porrazos y dos caballos para el arrastre. Quedado en palos, A. Guerra, después de pasarse dos veces, cuarteó un buen par y repitió tirando medio, y Patero volvió la oración por pasiva, dejando medio pasado y uno bueno, todo al cuarteo. Y Guerrita, de verde esmeralda y oro, encontrando que el torillo adelantaba algo, le toreó con dos naturales, cinco con la derecha y uno en redondo, para una estocada á volapié un poco caída y cruzada.

4.º *Hechicero*; negro muy bragado, largo, fino, buen mozo, bien criado y apretado y corto de agujas. Reverte le para con cuatro verónicas y una navarra, superiores. Voluntario para los jinetes, entre Melones, Agujetas y Charpa le tientan cinco veces, midiendo tres el suelo y separándose de dos acémilas. Bueno para la segunda parte, Barquero cuarteo primero medio par caído y luego uno bueno, y Currinche cumple con otro medio, bueno, en dicha forma. Codicioso y revoltosillo en muerte, Reverte le muletea con ocho naturales, cinco con la derecha, tres ayudados y uno cambiado, para un desarme con achuchón y una estocada á paso de banderillas, perpendicular y con tendencias. (Pita).

5.º *Desertor*; negro lombardo, algo listón, buen mozo, aunque no tanto como los anteriores, basto y corto y caído de armadura. Empezó la lidia *desarmando* y topando y con escaso poder, se arrimó ocho veces á Zurito y Beao, por tres caídas y un cacho de puya envainada cerca del cuerno izquierdo. *Desarmando* en banderillas, Juan Molina le clavó un par al cuarteo, superior, cuyo castigo le hizo tirar la espina, y después sobaquilleó otro par desigual; y Antonio Guerra dejó medio cuarteando, regular. Y *desarmando*, humillando y cabeceando en muerte, Guerrita hizo la siguiente faena: nueve naturales, cinco con la derecha, cuatro ayudados, tres en redondo y tres medios pases: una estocada por *delante* ida y tendida; otra por *delante* y tendida; dos cortas por *delante* y tendidas, y un aviso. (Bronca injustificada y salvaje, sin atenuación.)

6.º *Juncoso*; cárdeno entrepelado, bragado, largo y estrecho, fino, de menos representación y alto y abierto de pitones. Reverte lancea con cinco verónicas de salida larga. Con escasa voluntad y poder, toma cinco picotazos de Melones y Agujetas, y apuntillan á dos caballos. Incierto en banderillas, Currinche deja dos pares buenos, al cuarteo, y Blanquito uno de sobaquillo, desigual y caído. Y bueno en muerte, Reverte, con cuatro naturales, uno ayudado y dos cambiados, finiquita la sesión de una estocada, esperando, contraria y caída.

RESUMEN

La tan decantada y prejuzgada corrida del Sr. Cámara, no ha sido una corrida que en conciencia pueda calificarse de superior, pero sí de buena; y mucho más comparándola con las anteriores. No ha sido el ganado exuberante de tipo, variado ni bonito, pero ha presentado buena corpulencia, bastante finura, no mala crianza, y en general, satisfactoria conformidad de cabeza. Atendido á que estamos en el comienzo de la temporada, y al mal tiempo que reina, no sería equitativo exigir más en cuanto á presentación. Tocante á condiciones de lidia, han cumplido bien en el primer tercio y mejor hubieran cumplido si más los hubieran apurado y mejor los hubieran trabajado. En los demás tercios manejables, excepción sola del quinto, que no estaba de humor de justificar lo de *no hay quinto malo*. En conjunto, por el ganado, fué la de ayer una corrida muy aceptable.

Guerrita. — En el tercero, que adelantaba algo y comía el terreno, la brega, en su principio, fué buena; pero á consecuencia de algunos rápidos avances del bicho, el diestro adoptó luego sus precauciones y toreó en defensa, entrando á matar á distancia y no señaló con mucho acierto. Pero la asquerosa actitud del público con este espada en la faena del quinto, no tiene ni justificación ni perdón posibles. Como hemos indicado subrayándolo, el toro *desarmó* en toda la pelea, defecto que se agravó con el envaine de la pica, que le descompuso por completo la cabeza, y el cordobés hizo con la muleta una faena que, aunque algo laboriosa y de poco lucimiento, no pudo ocultarse á nadie que entienda algo de toros su mérito y su oportunidad para colocar al bicho, pasándole por alto y descubriéndose el cuerpo, en condiciones de entrar á matar.

No obtuvo el espada el resultado apetecido, á pesar de lo cual, y sin conseguir que el toro se fijara y cuadrara, entró siempre á herir por *delante* con demasiada consideración y vergüenza, cuando tan fácil le hubiera sido terminar con un golletazo. Pues nunca hubiera cometido tal delito; las iras del populacho flotante del circo, aguijoneadas por los horrores de las digestiones electorales, se desataron sobre él y cayeron sobre el torero más prestigioso de nuestros días, como si se tratara del último *maleta*. ¡Oh afición; tenga usted consideración para matar con todos los recursos legales un toro que no lo merece, y para retirar á un lidiador que por un accidente natural de la lidia ha incurrido en desagrado, para que luego venga una avalancha de *salvajes*, que no ven ni entienden nada de toros, y que van á la plaza como irían á tirar de un carro, y promuevan un espectáculo indigno del toreo y de la primera plaza de España! ¿Qué quieren, que abandone ésta, Guerrita? Y entonces, ¿qué torero vendrá á causar nuestras delicias con su sabiduría?...

Reverte. — En el segundo una brega que, aunque un poquito larga, resultó excelente por lo variada, parada y ceñida. Se echó fuera al herir. En el cuarto precipitado, achuchado, embarullado y ayudado por toda la cuadrilla; con la muleta acabó por azorarse é hizo una mala faena. Entró á herir para salir del paso y arqueando el brazo. En el último por lo mediano. Y lanceando de capa siempre por lo bueno.

En el resto de la lidia cumplieron bien los espadas. De los jinetes Agujetas, y de los peones Juan Molina.

La presidencia, que se retrasó algo en la hora de empezar picar elecciones! indecisas; dejándose presidir unas veces y precipitándose otras; la entrada baste decir que se cerraron los despachos, y la tarde buena, pero fresca.

Y en Sevilla falta gente; y como tal maravilla me atrae, pues para Sevilla me despido cortésmente.

D. CÁNDIDO.